



¿ESPECTÁCULO O NEGOCIO?
EL FÚTBOL IBÉRICO EN SU INTIMIDAD

PAULO CANHÃO

El fútbol es un fenómeno que arrastra a multitudes y mueve millones y, por eso, es capaz de suscitar muchas y variadas opiniones de parte de periodistas, entrenadores, directivos, jugadores y hasta de ciudadanos normales. Precisamente para dar a conocer todos estos puntos de vista ha sido por lo que ha tenido lugar, en el auditorio de la Presidencia de la Junta de Extremadura, el día 08 de noviembre de 2002, la mesa redonda “El Fútbol Ibérico en su intimidad. ¿Espectáculo o negocio?”, incluido en *Ágora. El debate peninsular*, que tuvo lugar entre los días 4 y 8, en Mérida.

Moderado por el periodista portugués Paulo Canhão, actual asesor de prensa del Club Deportivo Badajoz SAD, esta sesión contó con la presencia de Juan Manuel Gozalo, de Radio Nacional de España, António Tavares Teles, que trabaja en los periódicos “O Jogo” y “Diário de Notícias” y en TSE, Javier Tebas Medrano, vicepresidente de la Liga de Fútbol Profesional Española, António Correia Barradas, presidente del Consejo de Administración del Club Deportivo Badajoz SAD, João Alves, ex entrenador de la Académica y Emilio Viqueira, ex jugador del Deportivo de La Coruña, quienes abordaron este tema tan mediático.

El golpe de salida a esta discusión siempre polémica lo dio Juan Manuel Gozalo, quien defendió que, cada día que pasa, el fútbol es más negocio, más circo y menos espectáculo. La emoción, el sentimiento y la pasión la ponen aquellos que van a los estadios y no cesan con sus gritos de apoyo fervoro-

sos y apasionados, animando a sus jugadores. Gracias a esto y a una serie de hombres que, de repente, se vieron involucrados “en este lío”, casi por amor a sus ciudades o respeto a sus colores, este negocio sobrevive.

Teniendo en cuenta el cariz ibérico del debate, el periodista habló de la realidad portuguesa, diciendo que era “vergonzoso” que el fútbol portugués, con tanta historia acumulada y con tantos éxitos y tan brillantes, no haya tenido, este año, ningún equipo que lo represente en la mayor competición europea (Liga de Campeones), cuando están, por ejemplo, dos conjuntos belgas, un suizo, un noruego y otro israelí. “Eso debería hacer que los directivos, técnicos y jugadores reflexionasen mucho sobre el carísimo negocio que ofrece el espectáculo, o que solamente es para algunos”, defiende.

Según estas palabras, el hecho de que existan clubes que pagan sueldos a sus jugadores hace que haya colectivos en crisis, con deudas acumuladas, y que, encima, estén sometidos a resultados que no aseguran títulos, comprometiendo la vida de la entidad.

Juan Manuel Gozalo no tiene dudas sobre el hecho de que cada vez haya menos espectáculo, una vez que la acumulación de juegos y de competiciones hace que sea casi imposible jugar siempre bien. “Empieza a haber menos jugadores de categoría porque están absorbidos por el trabajo físico de aquellos que necesitan resultados para mantener los sueldos”, dice, añadiendo que “hay menos fútbol y más *marketing*, venta de productos y selección de objetivos”. Como ejemplo, la UEFA, forzada por los grandes clubes europeos, que necesitan ganar más dinero y, para ello, tienen que hacer más juegos que se retransmitan en la televisión, tiene que aceptar más equipos de una serie de países de la Liga de Campeones. Antes, cuando la Copa de Campeones Europeos era lo que debía ser, el club que soñaba participar estaba obligado a ganar el campeonato. Hoy en día, eso no es necesario en los países poderosos del fútbol ya que las plazas casi se regalan.

Por todo ello, el profesional defiende que el fútbol necesita, urgentemente, una revolución, una estrategia económica distinta, una racionalización de las competiciones, contratos por objetivos y, ya que no es posible ver un gran espectáculo deportivo, salvo raras excepciones, que, por lo menos, el negocio no se vaya abajo. “La cuestión es saber hasta donde se pre-

tende llegar y hasta cuando las personas van a aguantar, pagando para no ver nada o para ver algo de vez en cuando.

Según António Tavares Teles, el retrato hecho por Juan Manuel Gozalo es catastrófico, pero, infelizmente, cierto, y en Portugal todavía más porque el negocio es mucho menor, es muy ruinoso y el espectáculo es peor. “En España, los estadios están llenos y, en Portugal, eso prácticamente no sucede”.

Todavía siguiendo sobre el fútbol luso, el periodista refiere que los clubes portugueses están, de entrada, todos en quiebra técnica. Empiezan las temporadas con más gastos previstos que dinero disponible. Actualmente, hay pocos que estén en equilibrio financiero. En esos casos, como es el ejemplo del Vitória de Guimarães, esa estabilidad se consigue con el dinero del presidente. El Boavista, que ya ha sido campeón, ahora no está en la lista de clasificación. Estuvo dos o tres veces en la Liga de Campeones, ganó algún dinero y, en estos momentos, ya necesita, como agua para beber, seguir en Europa. Si no es así, ya tendrá un presupuesto altamente deficitario. Al contrario de lo que sucede en España, en Portugal el *marketing* y el *merchandising* proporcionan dinero, mínimo si lo comparamos con el español. No llega para nada.

Para António Tavares Teles, el negocio del fútbol está, sobre todo, marcado por un problema: “los directivos deportivos están locos. Con tal de ganar son capaces de hacer de todo. Hombres que, en sus vidas particulares y como empresarios tuvieron ‘cabeza’, cuando llegan al fútbol pierden los estribos”.

Para terminar su primera intervención, el periodista aseguró que “el fútbol portugués es, efectivamente, pobre y, cuando no es pobre, es loco. Y, en el medio de esta situación, hemos tenido además locuras complementarias con el Euro 2004, como son las de hacer estadios grandiosos. No sé como el Benfica, que no tiene ni un duro, consigue buscar dinero para hacer un estadio nuevo. El fútbol necesita equilibrio. Y es muy sencillo: según lo que gane, debe gastar. El vecino se compró un coche, nosotros no nos podemos comprar uno igual, no lo hacemos. A lo mejor, el vecino o es tonto o tiene dinero para comprarlo. El fútbol portugués hasta tiene suerte por ser pobre, para no arruinarse demasiado”.

Si seguimos comparando el fútbol de estos dos países, João Alves señaló que, en España, la televisión es un gran soporte económico para los clubes, al contrario de lo que sucede en Portugal. En los últimos años, los clubes españoles han estado en los grandes campos de Europa, y esto, se debe, en parte, a su situación financiera. “Si miramos bien, en todos los equipos de España hay muchos extranjeros, de calidad, jugando. Eso va haciendo que esos conjuntos se hagan de los mejores de Europa”. En cuanto a Portugal, el entrenador dice que hubo un cambio de política. “En estos momentos, es un país exportador. Sus grandes figuras se van al extranjero. Por eso, creo que el trabajo de formación se está aprovechando bien, aunque con ganancias menores para los clubes. Quien gana con el asunto es la selección nacional”.

João Alves no duda que, en España, el fútbol es un negocio. Todos quieren ganar al precio que sea. Como el deporte estrella está dejando de ser un espectáculo, se hace necesario frenar en algunas cosas. “La formación es, cada vez más, el camino de los clubes porque es ahí donde se hacen los jugadores humana y deportivamente. Ahora, en Portugal, hay un club, que es un ejemplo en términos de formación: el Sporting. Tienen una academia donde se forman los deportistas. Allí viven y estudian”. El entrenador está de acuerdo en que el fútbol es un mundo que mueve mucho dinero, pero piensa que los menos culpables son los jugadores y los entrenadores.

En su intervención, António Barradas, que compró el 17 de octubre de 2001 la mayoría de las acciones del Club Deportivo Badajoz SAD, aprovechó para hablar de sus intenciones cuando adquirió un club español. “Cuando vine a España a comprar un equipo, las personas decían que estaba loco. No lo hice para hacer negocio sino porque era una ambición mía. El Badajoz va a cumplir cien años en 2004/2005 y nunca ha estado en primera división. Vine con la idea de, algún día, meter a este conjunto en la liga principal. El club estaba con dificultades y a mí me gusta coger las cosas cuando están muy difíciles y mejorarlas. En este momento, estamos bien encaminados. Cuando compré el club estaba en el último puesto y hemos conseguido evitar el descenso. Nunca había estado ligado al fútbol pero aprendo deprisa. Pienso que es un espectáculo y que tiene que haber emoción”.

Sobre la actual situación del deporte estrella, el empresario no tiene dudas de que está atravesando un momento muy difícil y, por eso, no se pueden hacer locuras. Un club, cuando contrata a un jugador, tiene que analizar bien lo que le puede pagar.

Por todo lo que ha escuchado, y a pesar de estar de acuerdo con Juan Manuel Gozalo en la medida en que es necesario que haya una revolución, Javier Tebas Medrano defiende que la realidad del fútbol es otra. Para justificar su tesis, el vicepresidente de la Liga de Fútbol Profesional Española comenzó haciendo una comparación con lo que sucede en Portugal, no en lo que respecta al terreno de juego sino en términos económicos. En este sentido, los portugueses tienen algunos aspectos más avanzados que los españoles. “El fútbol portugués tiene bancos (como el BES) que invierten en el equipo. En España, todavía no hemos encontrado una entidad financiera que dé ese paso. Estamos intentando encontrar un banco que nos garantice los derechos de televisión y el único que está estudiando la situación es portugués”.

Otro aspecto que considera positivo, es la forma en que en Portugal se regulan las SAD's. El club de fútbol no desaparece con esa figura jurídica, al contrario de lo que sucede en España.

Javier Tebas Medrano opina además que, en el fútbol, el negocio y el espectáculo son compatibles. “En el fútbol ha habido una revolución. En los años 60/70 había espectáculo y en los días de hoy sigue habiendo. No es porque los jugadores ganen más por lo que se juega mejor o peor. Actualmente, los dueños y accionistas de los clubes son los únicos que pierden dinero”.

Emilio Viqueira conoce bien las dos realidades, una vez que ya ha ganado en el campeonato portugués y en la liga española, y no duda en afirmar que fue en Portugal donde más se disfrutó. “Mi paso por el fútbol portugués fue algo muy bonito y agradable. Cuando me cambié a España ha sido todo muy diferente. Tuve una mala experiencia. Estuve en el Jerez tres años y fueron los peores de mi vida. En este caso, los únicos que ganaron dinero fueron los directivos. Estuve nueve meses sin cobrar. Eso son cosas que la Liga de Fútbol tiene que ver. Ningún jugador puede estar tanto tiempo en esta situación. Eso es fundamental, sobre todo para el fútbol”.

Volviendo al análisis del fútbol actual, el jugador piensa que, hoy en día, los deportistas son auténticas mercancías. “Un deportista que acaba el contrato y se lesiona, es difícil que haya otro club que vuelva a apostar por él otra vez. Es necesario que sepan que tenemos familia y que somos personas que tienen una vida profesional corta. Hay algunos jugadores que ganan mucho, pero hay otros que tienen que luchar porque no cobran tanto. Los representantes son los que ganan más dinero”.

Después de haber pedido la palabra, Juan Manuel Gozalo contestó a Javier Tebas Medrano, diciendo que si el fisco investigase a fondo a los clubes de fútbol, el 75% tendría que cerrar. El periodista señaló además que no ha dicho que el fútbol y el espectáculo sean incompatibles. El problema es que la amplitud del negocio está afectando a la calidad del espectáculo. Juan Gozalo dijo también que no llama locos a los directivos. Se vuelven locos. Cualquier empresario en su empresa no comete los desatinos que cometen los presidentes de los clubes.

Javier Tebas Medrano “echó más leña al fuego”, afirmando que el fisco ya ha inspeccionado a los clubes a fondo y ha redactado “unas actas asesinas”. En lo referente a los sueldos de los jugadores, el vicepresidente cree que está muy bien que Ronaldo gane mil millones. Lo que le parece mal es que se contrate a un futbolista y después no se le pueda pagar. “La Liga de Fútbol está atenta a esta cuestión. Estamos tomando medidas. Creo que, por primera vez en muchos años, hay conciencia de que nos enfrentamos a una crisis muy grave. Por ejemplo, ya estamos estudiando un límite de gastos salariales sobre las contrataciones de los clubes”.

António Tavares Teles aprovechó para mencionar de nuevo la miseria dorada de muchos jugadores, porque los hay que ganan poco o que no estudian y se acostumbran a un tipo de vida que, cuando dejan de ser profesionales, no pueden mantener. “No tienen ninguna otra profesión y viven, de hecho, miserablemente”.

Volviendo a los directivos, el periodista volvió a señalar que muchos son, de hecho, personas que tienen cabeza en la vida y que, cuando llegan al fútbol, pierden la cabeza. “Una vez más, este año, por ejemplo, se sabía que, en Portugal, el Futebol Club do Porto si no vendiese jugadores no ten-

dría dinero para pagar los sueldos hasta diciembre. Fue comprando jugadores y tuvo la suerte de vender algunos por un precio superior al que habían costado (Jorge Andrade a La Corunha y Paredes a un club italiano). Sin embargo, compró una serie de futbolistas cuando estaba prohibido”. António Tavares Teles señaló además que “quien peor trata a los directivos son los propios directivos. Si fuéramos a leer los periódicos portugueses, los periodistas no los tratan mal, no los insultan, y, frecuentemente, ellos se insultan unos a otros”.

Lo mismo sucede con la crisis en el fútbol: “Quienes han puesto a los clubes en una situación deficitaria han sido los directivos y no los periodistas. Esto va a parar en la mala gestión que llevan los clubes. Quien tiene la culpa son los directivos. Los jugadores no llegan con una pistola diciendo ‘yo quiero ganar tanto’.

Respondiendo a la cuestión de por qué los directivos no dejan el fútbol cuando los insultan, António Barradas dice que cada uno defiende lo suyo. “Yo, para que me saquen del Badajoz, solamente si me matan y me llevan muerto. Si no, no salgo”.

En ese determinado momento, Javier Tebas Medrano sacó a relucir un asunto y habló de la enfermedad que existe en el fútbol y que se llama futbolitis. Hay muchos directivos que la padecen. Se trata de una enfermedad que aparece cuando las contrataciones y que da la sensación de euforia. La futbolitis se agrava cuando ven sus fotografías en los periódicos.

A pesar de que no ha llamado locos a los directivos, Javier Medrano defiende, también, que son los responsables principales de la crisis que existe en el deporte estrella, una vez que son ellos quienes firman los contratos. Por eso, es importante que se analice el hecho de que las personas que llevan una vida normal en su día a día, tienen un ataque de futbolitis cuando llegan a este negocio. El responsable responsabiliza también a los periodistas porque llegan a escribir en los periódicos que las contrataciones hechas por ciertos equipos salieron frustradas y, que si no se refuerzan, no obtendrán buenos resultados. “Voy a dar mi ejemplo de cuando estuve en el Badajoz. Tuvimos que abandonar, perdiendo mucho dinero - adquirimos el club con 1200 millones de deuda y lo vendimos con 500 millones de deuda.

Nos fuimos porque se metían con nosotros. Decían que éramos un fracaso, que no hacíamos contrataciones”.

Según las palabras de Javier Tebas Medrano, Juan Manuel Gozalo opina que la futbolitis es una enfermedad grave, o sea, un cáncer que tiene que ser curado. La manera de curarlo no es acabar con los directivos. Todos los agentes son necesarios en el fútbol. Sin embargo, después de tantos años de historia, de futbolitis, de decadencia y de pérdida de dinero, los responsables de la Liga Profesional todavía no han conseguido sentarse a la mesa y decir ‘vamos a actuar con cabeza, vamos a acabar con este cáncer, vamos a intentar solucionar el problema. Seamos objetivos, vamos a decir a este club, que debe seis mil millones, que no compre más jugadores’.

El periodista defiende también que los presidentes tienen que dar la cara y decir a los socios que no pidan más a los jugadores porque, en caso contrario, amenazan con abandonar. “Esto es lo que se debe hacer y, por ahora, no se hace. Los directivos siguen teniendo negocio gracias al fútbol, aparecen en la televisión, en la radio, en el periódico y son populares en sus ciudades”.

Javier Tebas Medrano responde a Juan Manuel Gozalo, afirmando que eso ya se ha hecho. “Sin embargo, es más noticia un contrato que decir que el año pasado la Liga de Fútbol Profesional aprobó un reglamento donde dice lo siguiente: quien pierda más de la mitad del capital social no subirá de puesto”.

Irónico, el periodista dice: “En la vida, es más noticia que un hombre muerda a un perro que el perro muerda al hombre”.

En la opinión de João Alves, todos acaban teniendo un poco de razón. “António Barradas llegó a Badajoz y compró un club en quiebra. Él tiene todo el derecho de invertir su dinero y de ganar por ello. Es más que lógico. Lo que se hace necesario es que nos paremos y reflexionemos. Ese es un papel de los directivos, como también lo es de la comunicación social. Las personas quieren ganar y ese es el problema. Todos quieren subir de división, tener a los mejores jugadores y ser campeones. Solamente un club puede ser el campeón y los adeptos no lo aceptan”.

Juan Manuel Gozalo no tiene duda que cuando un presidente da la cara,

habla con las personas y dice que es necesario apretar el cinturón y que, por eso, no esperen títulos, los adeptos admiten el hecho.

El vicepresidente de la Liga de Fútbol Profesional Española volvió a intervenir, esta vez para defender que los Ayuntamientos no deben dar subvenciones a los equipos. “Ninguna institución debe subsidiar a los equipos y mantenerlos. Por ejemplo, hoy el Badajoz compite deslealmente. En segunda división hay muchos equipos que cobran de los Ayuntamientos 150 y 200 millones de pesetas por temporada. Eso es una competencia desleal y debe ser evitada”.

Durante las intervenciones de la platea se habló de la importancia de que los clubes apuesten en la formación de los jugadores. Sobre este asunto, Javier Tebas Medrano refirió que existen directivos que defienden la utilización de futbolistas con formación en los clubes pero son los propios adeptos que, cuando ven que un joven entra en el campo comentan: “este tipo es un caos”. No les dan una oportunidad y les silban. Los socios quieren jugadores conocidos.

Hablando de soluciones, Juan Manuel Gozalo dice que, si fuese directivo, haría contratos que tuviesen unos límites estrictos y serios, de manera que tanto el club como el jugador fuesen obligados a cumplir lo estipulado, desde el principio hasta el fin. Además, se debería hacer otra cosa: “Cuando el dinero que se tiene es inferior a los gastos, hay que hacer como el equipo de mi tierra. Convertir un equipo de fútbol en un equipo de traineras. Para eso tenemos el mar. Así le facilitamos la vida a otros deportes. No todas las colectividades pueden tener un equipo en primera o segunda división. En mi tierra teníamos una formación en Segunda División B que descendió a la Tercera y, después a las provinciales. Teniendo en cuenta esta situación, el Alcalde y hasta el sacerdote estaban enfadados. Hasta que un día unos señores dijeron: se acabó. No podemos seguir así. Allí tenemos el mar y siempre hemos hecho regatas de traineras. Buscamos un barco, doce señores para remar y se acabó la historia. Actualmente, tenemos un equipo de traineras muy bueno. A veces hasta nos quedamos en segundo lugar en el campeonato de Cantabria. Y ya no hubo más problemas. Ahora, quienes juegan son los jóvenes, en un equipo aficionado, donde nadie gana dinero.

Todos están contentos y practican deporte. Por eso, es necesario tener lógica, hacer una revolución, sanar las cosas y no seguir exigiendo a cada uno lo que no puede dar”.

Después de escuchar este ejemplo, António Tavares Teles dio otro: el caso del Campomaiorense. “Había allí un directivo, que no estaba loco, y, en un determinado momento, creyó que aquello ya pasaba a ser una locura e hizo exactamente eso. Pero allí no hay traineras, pero ahora tiene equipos en formación. Es una actitud absolutamente ejemplar”.

En el debate también se escuchó la opinión de Paco Fortes, entrenador del Farense hace 15 años. Con sus palabras, “en Portugal, sobre todo en el aspecto financiero, el fútbol es muy complicado. Constatamos que los jugadores más importantes que surgieron en este país, caso de Figo, de Rui Costa, de Abel Xavier o de Fernando Couto, están jugando en el extranjero. Esto no ayuda nada al fútbol portugués. Sin embargo, están apareciendo jóvenes futbolistas. En Portugal, se está apostando en formación. Hay deportistas, como Quaresma o Ronaldo del Sporting, que han creado una nueva generación, que según mi opinión, será tan importante como la de Figo y Rui Costa. Desde mi punto de vista, tanto en Portugal como en España hay problemas financieros. En España es peor porque los jugadores ganan más dinero y tienen un sueldo más elevado”.

Para terminar esta mesa redonda, se abordaron también los fracasos de las selecciones de Portugal y de España en el Mundial de 2002. Juan Manuel Gozalo fue el primero que expresó su opinión sobre esta temática y empezó hablando del equipo luso. “Creo que Portugal juega bien. Cada vez que veo que la selección española juega con la portuguesa, digo ‘cuidado con ellos porque es posible que nos ganen. Portugal tiene seis o siete jugadores que están entre los mejores de Europa. Lo que ocurre es que están mercantilizados. El problema es el dinero y la economía. No se puede permitir que Portugal pierda con Estados Unidos en el primer juego del Mundial. Es inadmisibile.

El problema de los portugueses es el mismo que el nuestro, o sea, empezamos como nunca y terminamos como siempre. La selección española de fútbol cien veces, cien tendría que ganar a Corea. Es necesario colocarse el

traje del honor y de la lógica. Con Portugal ocurre lo mismo y, además de eso, los jugadores perdieron los estribos en el último juego: expulsaron a dos de ellos y uno incluso arremete contra el árbitro. Se quedan como locos. ¿Y por qué? Porque saben que no están haciendo bien las cosas. Si yo fuese la Federación Portuguesa de fútbol, João Pinto nunca más jugaba en la selección. Pero no. Lo defienden y dicen: fue un error, los nervios, el temperamento. ¿Cómo es eso? También los tengo y no le doy un puñetazo a mi jefe cuando dice que algo fue mal. No arremeto contra él, tengo que aguantar mi temperamento, por responsabilidad y por la “camiseta” que tengo vestida. Ni Portugal ni España me dejaron satisfecho”.

Para João Alves, es necesario que haya una distinción entre el fútbol español de clubes y el de la selección. En la Liga española juegan muchos de los mejores jugadores del mundo, que son extranjeros, aunque también haya buenos futbolistas españoles. En Portugal, los mejores deportistas nacionales juegan en los equipos de Europa. Al fin y al cabo, son dos selecciones de nivel mediano, pero el campeonato español es mejor que el portugués.

Sobre la participación en el Mundial, el entrenador menciona que “el gran problema fue el de la condición física de los principales jugadores de estos y otros países, al contrario que la selección coreana. La FIFA tiene que cambiar las reglas. Estos futbolistas llegaron al Campeonato del Mundo agotados, por ello su rendimiento fue muy inferior al de los deportistas de otros equipos. Estar físicamente fresco es muy importante en el fútbol y cada vez más los jugadores hacen muchos juegos seguidos. Cuando llegan a una prueba que debería ser el máximo exponente de la calidad futbolística a nivel mundial, eso no sucede”.

António Tavares Teles también comparte esta opinión y añade que el seleccionador portugués, António Oliveira, “dirigió mal algunas cosas”.

Al cabo de tres horas y media de discusión intensa y de intercambio de impresiones, se puso un punto final en el *Ágora Palestra*, con la seguridad de que el tema fútbol es inagotable. ❖